

Publicidad versus militancia. Guzmán Ifrán



**tecnopolítica
y relato
militante**

César García Acosta

El Frente Amplio es como el lobo: promete que «una vez que sea elegido será vegetariano»

**Hora de definiciones:
La «extrema derecha»
Ronald Pais**

**México: más populismo
o mejorar la institucionalidad
Hugo Machín Fajardo**

**Por candidatos que no
sean envasados «al vacío»
Jorge Bonino**

**Deserción
y abandono estudiantil
Claudio Rama**



contenidos

- 2
La tecnopolítica
Y el relato militante
César García Acosta
- 3
Por candidatos que no sean
envasados al vacío
Jorge Bonino
- 4
Publicidad vs. Militancia
Guzmán Ifrán
- 5
Deserción y abandono estudiantil
Claudio Rama
- 6
¿Partidos políticos vituales?
Ricardo J. Lombardo
- 7
Blindaje de fronteras
y segunda línea de contención
Zósimo Nogueira
- 8
Duelo entre Macrón y Le Pen
Lorenzo Aguirre
- 9
Baldomir y la restauración
democrática
Miguel Lagrotta
- 10
La revolución cubana es
inexplicable...?
Jorge Nelson Chagas
- 11
México: más populismo
o mejor institucionalidad
Hugo Machín Fajardo
- 12
La «extrema derecha»
Ronald Pais



Redactor Responsable
Tcs César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601
Teléfono: 098.686686
Registro MEC N° 2169/07,
Tomo VI, fs. 388, Registro de
Ley de Imprentas.
Web: opinar.com.uy
Contactos:
cesargarciacosta@gmail.com

La tecno política y el relato militante:

¿todo bien, pero todo mal...?

El Frente Amplio es como el lobo, «una vez elegido promete ser vegetariano»

Cuando la semana que viene editemos **OPINAR**, la ciudadanía habrá votado o no en las elecciones internas de los partidos políticos. Lo más importante de su actitud será haber decidido mantener o no las tendencias ideológicas en sus conglomerados políticos, desapegarlas de sus tradiciones o mantenerlas en la senda sobre las que se formaron. Cuando se conozcan los candidatos se sabrán los perfiles. Mientras tanto, hasta el balotaje, muchos -como en el FA- harán como el lobo que promete «que una vez elegido, será vegetariano».

A menos de una semana para que las urnas dicten sentencia, los políticos de todos los partidos parecen haber sido rezongados por sus electorados. Las consultoras de opinión pública al faltar el clima electoral no pueden vaticinar resultados concluyentes. Sólo el partido del presidente —el blanco— parece tener resuelto su sucesor. Este rezongo imaginario que sobrevuela se hace tan tangible en las críticas que políticos de los propios gobernantes hacen a sus propios gobiernos, en una especie de ejercicio electoralista, al tiempo que la oposición reconociendo los logros económicos conquistados, y más allá de la pandemia o de la guerra, aducen que lo que no hubo fue una justa redistribución de la riqueza. Es decir, que se logró con el objetivo de una mejor economía que no pudo adecuarse al reparto de justicia.

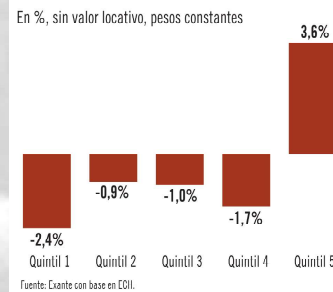
Quizá por eso las materias en debate sigan siendo la seguridad ciudadana, el empleo y la certidumbre económica. En el coloradismo, donde ha sido más evidente esta contienda, igualmente hubo espacio para las ideas al servicio de estas necesidades insatisfechas. Justo es decir que también hubo peleas por la defensa de un liberalismo más radical para desapegarse del viejo batllismo, mientras otros reivindicaron con énfasis la premisa socialdemócrata de «tanto mercado como sea posible y tanto estado como sea necesario». Cualquiera haya sido la matriz defendida los colorados siguieron «pescando todos en el mismo balde». Por eso es importante mirar la vereda de enfrente: una simple lectura del contenido producido por el Frente Amplio advierte su estrategia que asume los logros económicos del gobierno pero los critica por cuestiones de justicia social.

Un estudio de la consultora EXANTE deja en evidencia las mejoras del país en materia económica, diciendo que la evolución de los ingresos de los hogares desde 2019 a 2023, con base



César GARCÍA ACOSTA
Editor de **OPINAR**
Técnico en Comunicación Social

VARIACIÓN ACUMULADA DEL INGRESO DE LOS HOGARES, 2019-2023



en la Encuesta Continua de Hogares (ECH) publicada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) ... prueba que si la población se ordena desde los hogares más pobres (izquierda) hacia los más ricos (derecha), y se los aglutina en grupos iguales de 20% (quintiles), se constatan dos fenómenos. Primero, se observa un patrón de crecimiento regresivo, en el

que la situación es peor cuanto más bajo es el nivel de ingresos del hogar. Segundo, los ingresos de los hogares en 2023 solamente mejoraron para el 20% de mayores ingresos, lo que implica que cayeron para el restante 80% respecto de 2019.» Analizando este contexto ¿qué muestran los datos presentados por Exante?. Que en los últimos días la distribución de los ingresos promedio de los hogares sin valor locativo, a nivel general y por quintiles de ingreso (esto es, ordenando la población en cinco grupos del mismo tamaño según el nivel de ingresos), el ingreso promedio de los hogares creció 0,8% entre 2019 y 2023. Por otra parte, al analizar la población desagregada por quintiles de ingresos, se observa que el ingreso real del 80% de los hogares estuvo en 2023 por debajo del nivel de 2019. Solamente el 20% de mayores ingresos está en una posición mejor que la de aquel año, y es el desempeño de estos hogares lo que explica el crecimiento general de 0,8%.

Sobre la base de la recuperación de la economía uruguaya, los datos de EXANTE muestran mejoras pero atadas a lo que definen como la evolución de la pobreza y la desigualdad. Los ingresos del primer quintil, donde se encuentran los hogares pobres, sufrieron la mayor pérdida, 2,4% respecto a 2019. Esta caída pronunciada en los ingresos de los hogares del primer quintil es consistente con el hecho de que la pobreza todavía se encuentre en niveles superiores a los registrados en 2019. En efecto, la pobreza afectó al 8,8% de las personas en 2019 y al 10,1% en 2023. Como argumenta LA DIARIA en favor de la izquierda, «la evolución regresiva de los ingresos de los hogares registrada entre 2019 y 2023 que muestran los datos de EXANTE está alineada con el aumento de la desigualdad que registran el índice de Gini y el ratio entre el 10% de mayores ingresos respecto al 10% de menores ingresos, ambos indicadores publicados meses atrás por el INE.»

Como puede observarse «todo bien, pero todo mal». **El Frente Amplio reconocerá criticando y mientras tanto actúa como el lobo: «promete que cuando gane será vegetariano».**





Jorge BONINO
Contador Público. Periodista

La presente campaña para las elecciones internas entra afortunadamente en sus últimos días, ya que a la hora 0 del viernes 28 comienza la veda de actividades proselitistas. Y lo de afortunadamente es porque esta ha sido quizás una de las campañas más avaras en ideas de todas las que han tenido lugar desde 1982 al presente.

Lejos quedaron las quiméricas, extensas y populistas propuestas de izquierda, que más allá de su errónea comprensión de la realidad y su

el propio, todo lo que resulta un insulto aún en el posmodernismo.

Eludir por ejemplo un pronunciamiento claro sobre la propuesta de plebiscito

Por candidatos que no sean envasados «al vacío»

Pero, eso que es lo natural, lo lógico y lo que da razón de ser a las elecciones mismas, son condiciones que exponen unos pocos protagonistas y sus mensajes son una ola de frescura y esperanza en un mar de chatura extraordinaria.

Cuando el lenguaje deja de ser el instrumento de comunicación del mensaje para transformarse en el mensaje mismo, la política pasa a ser

se dijo que se iba a hacer y no se pudo o no se quiso hacer.

Si un observador extranjero que no conociera la historia y la idiosincrasia de nuestra gente, se aproximara a esta campaña, seguro pensaría que a más de un candidato se le podría sustituir con ventajas por un avatar de IA, o incluso solo de A...

Como la libertad y la estupidez son intrínsecas a la especie humana, uno



concepción de lucha de clases, procuraban dotar de contenido -acorde con su filosofía claro- el espacio comunicacional.

Hoy ese espacio está ocupado solo por expresiones de críticas oportunistas al gobierno, por comentarios sobre el último «chat» filtrado, o por frases tan recurrentes como evasivas, tales como «no nos van a distraer», «no hay rumbo», «eso lo vamos a definir después del 30», o nos «basamos en evidencia», aunque no exista ningún indicio de ello, sino más bien todo lo contrario.

Asimismo en otras tiendas vemos candidatos que desprecian los planteos programáticos y le hablan a la gente como si todos fueran protagonistas de «Gran Hermano», privilegiando la estética por sobre la dialéctica, el mercadeo sobre la ideología, y el liderazgo ajeno sobre

por la seguridad social es, por decir lo mínimo, un acto de cobardía y de burla -cuando no de estafa-, para con sus potenciales electores, ya que el juego es: primero me aseguro los votos y luego, en todo caso, digo lo que pienso. Esta mediocridad no ha sido patrimonio de un partido, sino que ha abarcado a las tres grandes colectividades que tienen competencia interna por la candidatura presidencial con miras a las elecciones nacionales a realizarse en octubre próximo.

Por su puesto hay candidatos que hacen propuestas, que han constituido grupos de trabajo con la participación de técnicos que han dado fundamento práctico a sus ideas, y que con seriedad, responsabilidad y compromiso, han llevado adelante ideas concretas y realizables, y sobre todo, alineadas con los ideales de los sectores y partidos que integran.

una mera operación de mercadeo para vender un envasado al vacío de marca blanca.

Pero hay que decir que es tan malo tener un discurso vacío como uno con propuestas imposibles de saber siquiera si podrán ser viables dentro de un año, cuando el nuevo gobierno elabore su presupuesto quinquenal. Con un contexto regional e internacional que plantea grandes interrogantes en el corto y mediano plazo, y con un eventual plebiscito constitucional, que de resultar aprobado implicaría un cambio radical en las perspectivas económicas nacionales, cómo puede aventurarse en una campaña por elecciones internas que se va a crear determinada cantidad de empleos, o que se va a suprimir un número concreto de puestos en el sector público, o que se va a rebajar impuestos, o incluso que se va a hacer lo que hace cinco años

es libre de ser estúpido, pero nadie debería liderar un movimiento por la estupidez humana, haciendo de ello casi una aspiración de superación personal y colectiva.

Si siguiéramos por ese camino, desbarrancar sería inevitable, como vemos ocurre en muchas partes de nuestro continente e incluso de Europa. Pero, confiamos en que eso no va a ocurrir, porque el que menosprecia a la gente -más temprano que tarde- se va a dar cuenta que al hacerlo, no estaba mirando y escuchando a los electores, sino que solo se estaba viendo al espejo y oyendo el eco de sus tristes pensamientos.



Publicidad vs. Militancia: la dicotomía de la ignorancia

Guzmán IFRÁN

 Contador Público. Diputado por Montevideo.
 Coordinador Gral. de la Opp


Ya en la cuenta regresiva para el domingo 30 de junio y la resolución de las elecciones internas de los partidos políticos, algunos actores del Partido Colorado se sumieron en una controversia pública vinculada al cuestionamiento cruzado acerca de las estrategias y tácticas de campaña utilizadas por unos y otros. Algunos, criticando a quienes han hecho más hincapié en las formas del mensaje transmitido que en su fondo, seriedad y sustancia. Los otros, cuestionando a quienes se han preocupado por nutrir con propuestas profesionalmente elaboradas y ampliamente desarrolladas sus campañas electorales, pero utilizando canales de comunicación anacrónicos, y tácticas de trabajo político perimidas que no se condicen con las necesidades de nuestro tiempo y la particularidades de la población actual.

No me quiero detener mucho más en la falsa oposición planteada con anterioridad, y abordada en la polémica en cuestión, en tanto entiendo como hartamente evidente que ambos aspectos son importantes y complementarios, y que una campaña exitosa debería equilibrar adecuadamente ambas dimensiones del quehacer estratégico-electoral. Ya que es tan importante que el mensaje político tenga contenido y propuestas concretas que respondan a las necesidades y preocupaciones de la sociedad, como que las formas en que se transmita ese mensaje logre sortear airoosamente las actuales dificultades inherentes al hecho que la atención de las personas es cada vez más dispersa y fugaz.

No obstante, sí quiero reparar en otro aspecto de la controversia suscitada, y es la que estriba en la falsa dicotomía planteada entre la publicidad masiva en medios de comunicación y la tracción a sangre fruto del compromiso militante.

Es claro que una buena estrategia de comunicación política es fundamental en el desarrollo de campañas electorales, ya que a través de ella se busca persuadir y convencer a los votantes sobre las propuestas y mensajes de un candidato o partido político.

En primer lugar, la comunicación política ayuda a construir la imagen y la reputación de un candidato, transmitiendo sus valores, principios y propuestas de forma clara y efectiva. Una estrategia de comunicación bien elaborada permite diferenciar al candidato de sus adversarios, destacando sus puntos fuertes y generando confianza y credibilidad en los votantes. Además, la comunicación política es clave para llegar a un mayor número de personas y amplificar el mensaje del candidato. A través de diferentes canales y plataformas como son la televisión, la radio, las redes sociales y la

publicidad en la vía pública en cualquiera de sus variantes, se pueden alcanzar diferentes segmentos de la población y dar a conocer las principales ideas fuerza de una campaña electoral. De mínima, haciendo conocer al candidato



en cuestión -variable excluyente para pugnar a la postre por su preferencia-, y, de máxima, generando un impacto positivo instantáneo y cautivando de inmediato su voluntad electoral.

De modo que la comunicación política es una herramienta poderosa e indiscutiblemente determinante en todo proceso electoral, contribuyendo al posicionamiento y la visibilidad del candidato, al fortalecimiento de su mensaje y a la interacción con los prospectos de votantes. Por tanto, guste menos o guste más, de la estrategia de comunicación política escogida dependerá inexorablemente el éxito o fracaso de cualquier campaña electoral.

Sin embargo, el contacto directo con la gente en las campañas políticas es también de vital importancia para los candidatos, ya que les permite conocer de primera mano las problemáticas y preocupaciones de la población. Al

interactuar directamente con los ciudadanos, los políticos pueden identificar las necesidades y prioridades de la comunidad, lo que les permite diseñar asertivamente propuestas concretas y políticas públicas adecuadas que realmente respondan a las demandas de la sociedad y su realidad material. Además, el contacto directo con la gente también les brinda la oportunidad de escuchar posibles soluciones y propuestas provenientes de los propios ciudadanos. Ya que en muchas ocasiones, las personas que están involucradas directamente en rubros específicos tienen un conocimiento mucho mayor al respecto que el de un político en campaña, e incluso, también al de sus cuadros técnicos y equipos asesores. Por tanto, al abrir un canal de comunicación directa con la gente,

solamente demuestra un extraño desconocimiento de la praxis política y su múltiples jurisdicciones de acción.

La realidad indica que estas dos estrategias no son opuestas ni mucho menos, sino por el contrario, cuando bien logradas se tornan absolutamente complementarias. La campaña masiva de comunicación pública es importante para llegar a un gran número de personas en poco tiempo, generar reconocimiento de marca y difundir el mensaje del candidato de manera amplia y rápida. Mientras con una potente campaña de cercanía con cuadros militantes consustanciados y comprometidos, se puede llegar directamente a la población, estableciendo algo insustituible como lo es el contacto personal y generando confianza con el electorado.

Utilizar ambas estrategias de forma coordinada y complementaria puede ser en extremo beneficioso para una campaña electoral. La publicidad masiva puede atraer la atención de un gran número de personas y generar interés en el candidato, mientras que la campaña de cercanía puede convertir ese interés en apoyo y compromiso real por parte de los votantes. La primera capta y la segunda fideliza.

Si faltara más, estas dos estrategias claramente se refuerzan y retroalimentan entre sí. Por un lado, una campaña de comunicación masiva bien estructurada puede dar visibilidad a la labor de los militantes en el terreno, generando confianza en la estructura de apoyo del candidato. Y por el otro lado, la cercanía y el contacto directo con la gente pueden generar contenido para la campaña de comunicación pública, a través de testimonios, historias de éxito, problemas y soluciones identificados en el terreno.

De modo que la verdadera clave para una campaña exitosa no está en elegir entre una estrategia u otra, sino en combinar ambas de manera inteligente y coordinada. La comunicación masiva y la cercanía con la gente no son opuestas, sino aliados en la búsqueda de votos y apoyo en un proceso electoral. Esto es algo que se puede bien ignorar por desconocimiento o impericia, o también, negar por frustraciones no resueltas. En cualquiera de los casos, la única verdad seguirá siendo siempre la realidad.

los políticos pueden recoger información e ideas que les permitan generar propuestas más eficientes y cercanas a la realidad efectiva de la población. En este sentido, el contacto directo con la gente no solo es una forma de conocer sus problemáticas, sino también de encontrar posibles soluciones y respuestas a través de la participación activa de los ciudadanos en el proceso político.

Es así, como la falsa dicotomía entre realizar una campaña masiva de comunicación pública y mantener una estructura tradicional de cuadros militantes en un proceso electoral, constituye un yerro conceptual común en la política actual, acentuado particularmente en el Partido Colorado en las últimas horas, en que muchos las han planteado -en un craso error- como estrategias mutuamente excluyentes. Sin embargo, no hay nada más alejado que eso de la realidad, y



Claudio RAMA
Economista. (Dr. ED; Dr. DER.)
Fue Director del Instituto del Libro,
Vicepresidente del SODRE y ex Director UNESCO - IESALC.

Deserción y abandono estudiantil

El sistema universitario es un embudo con un amplio acceso abierto en su inicio con un alto abandono posterior, para finalmente terminar en una reducida titulación y un egreso de elites. La deserción es uno de los mayores problemas universitarios, y esta discontinuidad de los estudios genera enormes frustraciones al ser visto como un fracaso, y afecta a las personas y sus familias también en sus ingresos económicos futuros. La deserción marca el destino de la vida de las personas ya que como la educación es una inversión asociada al capital humano adquirido, y cuyo abandono crea desigualdades socioeconómicas y alimenta la peor estratificación social del país. Tal situación es así de cruda: la educación superior es el mecanismo de creación de la división social de pobres y de ricos en la pirámide social. Por culpa de la deserción diferenciada socialmente, la educación deja de ser el mecanismo perfecto de movilidad y de igualación social. Por ello hace desigual socialmente el gasto educativo, que se conforma como una forma de transferencia a las familias de medios y altos ingresos económicos.

Además la deserción hace que el gasto por egresado en Uruguay sea de los más altos de la región. Esta realidad debería haber obligado hace mucho tiempo a formular políticas educativas centradas en la retención y permanencia y sobre todo a visibilizar la realidad. Sin embargo, como el financiamiento a la educación superior pública se negocia casi por cantidad de estudiantes, y éstos siguen existen en sus registros mientras no se gradúen, aunque en realidad hayan desertado o estén muertos o en otro país, esos datos se desconocen y se esconden bajo de la alfombra.

Las causas de la deserción y el abandono universitario son múltiples y se han asociado tradicionalmente a las dinámicas socioeconómicas de los estudiantes. Sin embargo se ha develado crecientemente que la responsabilidad recae en las características de los sistemas educativos marcados por su rigidez, la baja diversidad institucional, la falta de flexibilidad curricular, la ausencia de movilidad entre instituciones, así como la carencia de una atención individualizada. La realidad es una educación con lógica de masas sin una atención particularizada y especialmente para los sectores más desfavorecidos. Los datos muestran que la deserción y el abandono se han incrementado globalmente al aumentar la cobertura y la diversidad socioeconómica de los estudiantes. Sin duda, también la deserción depende de los mercados de trabajo: mientras que en situaciones de pleno empleo aumenta la deserción, inversamente en periodos de crisis y alto desempleo, la deserción se reduce ya que las personas optan por un mayor sacrificio de tiempo y esfuerzo

en adquirir competencias que los protejan de los problemas laborales. Cuando la cobertura era de una educación de elites, las tasas de deserción y de abandono definitivo eran

como acontece en Uruguay. La estadística es clara y muestra que la tasa de graduación universitaria de los estudiantes del quintil de ingresos más bajos es vergonzosamente muy inferior a la titulación de los sectores de ingresos económicos superiores, mostrando claramente como la universidad construye la inequidad social en tanto la deserción es más intensa para las personas de menos recursos, los hombres, quienes trabajan y los estudiantes procedentes del interior y/o de las ciudades más alejadas.

Si bien el acto de desertar es una acción personal, es resultado de un sistema educativo y universidades que obligan a muchos estudiantes a abandonar sus estudios más allá de su voluntad, por su inflexibilidad y falta de atención particularizada, que crea una selección social a través del desgranamiento de los sectores más desfavorecidos. La deserción se inicia previamente al hecho mismo, por lo que se requiere tener datos de los niveles

superior de sus tasas de deserción, con miras a que la ciudadanía tenga información para sus decisiones, y a poder formular políticas correctivas sistémicas. Finalmente son recursos de todos y la educación es un bien público. Ante la creciente diversidad de los estudiantes que ya no son cohortes homogéneas, es necesario una enseñanza menos rígida, flexible, diversa, multimodal, y especialmente híbrida y virtual. Por ello es necesario tener datos e indicadores sobre la deserción y el abandono definitivo a nivel terciario. Los estudios muestran que más allá de los problemas sociales, económicos, personales o familiares, las causas más importantes son educativas. La deserción asociada a motivos económicos, ha sido apoyada en forma paliativa con las Becas del Fondo de Solidaridad por los propios profesionales egresados, pero el problema sigue y es educativo: la falta de un sistema de apoyo tutorial, de una enseñanza teórica sin



bajas, pero ahora con la diversidad de situaciones personales y sociales de los estudiantes, son miles los que desertan y con ello conforman esta realidad como una de las mayores tragedias universitarias. Así, la educación superior se conforma hoy como un sistema de selección social

de riesgo de abandono permitiendo una identificación temprana y tomar las acciones preventivas y correctivas necesarias. Por ello se requiere en un primer nivel establecer la obligatoriedad legal de brindar información al MEC y a los organismos de estadística nacional por todas las instituciones de educación

competencias, de flexibilidad curricular, de diversidad institucional y de educación virtual e híbrida. Y de interés por la eficiencia. No es casualidad que en Argentina propongan que el financiamiento sea por egresado.



¿Partidos políticos virtuales?

Ricardo J. LOMBARDO

Periodista. Escritor. Contador. Fue Diputado y presidente de Antel. Presidente Ejecutivo de la Comisión Administradora del Field Oficial (Estadio Centenario)



El Partido Colorado debería aprender a tiempo, que su encogimiento responde fundamentalmente a esa lejanía que ha tenido de la gente, a no saber incorporar las nuevas modalidades de comunicación y, sobre todo, al triste hecho de haber olvidado su rol histórico de garante la República, que empieza por diseñar una estructura para que los ciudadanos se sientan parte de la res pública, y no solo meros observadores o consumidores de lo que ocurre en la élite política.

En un reportaje concedido ayer a El País, Andrés Ojeda, que según las encuestadoras encabeza la intención de voto en las internas coloradas, llamó a los blancos a que lo apoyen en esos comicios, dado que parece resuelta la disputa interna en el Partido Nacional para elegir al candidato a la presidencia de esa colectividad con vistas a las próximas elecciones. Para convencer a los votantes extrapartidarios, señaló: «Estoy hoy en esto para garantizar un segundo gobierno de coalición y hacer perder al FA».

Luego insistió: «el partidismo hoy no es tan fuerte como era en otras épocas». Para ahondar en su idea, agregó: «Nosotros hemos hecho toda nuestra apuesta en dar a conocer una persona, un concepto, una idea y un proyecto. Por eso es una apuesta mucho más publicitaria que territorial. Los compañeros en buena medida han hecho una campaña tradicional, entonces invierten en el territorio, en las personas que tienen acarreado el voto estructural. Yo creo que el voto de acarreo y choripán se terminó, no funciona más. Y me alegra que así sea. Nosotros decidimos prescindir del manual tradicional de la política o por lo menos de las campañas internas coloradas».

Estas afirmaciones de un posible candidato a heredar el liderazgo en el Partido Colorado, promueven a la reflexión.

Es cierto que los partidos políticos han debido evolucionar sus prácticas del pasado, frente al instrumental disruptivo de las tecnologías de la información y, más recientemente, de las redes sociales.

Las prácticas del choripán y el acarreo fueron deformaciones patológicas de una intención de los dirigentes políticos de comunicarse con sus adherentes. Pero ya no hay lugar para grandes actos ni demostraciones de caudal electoral mediante ese tipo de prácticas que han caído en desuso.

Los partidos políticos, en consecuencia, se esfuerzan por encontrar cuál es la mejor forma en estos tiempos de llegar al elector para manifestar sus ideas y sus intenciones. Esa búsqueda se observa no solo aquí en Uruguay, sino en muchos países en que la Política como actividad social, está siendo cuestionada por todos lados.

Lo que propone Ojeda, y de hecho ha instrumentado, es un contacto unidireccional mediante la propaganda, buscando ser conocido y apoyado de manera virtual, una modalidad bastante propia de estos tiempos de comunicación digital y la presencia indetenible de las redes sociales.

medio que los ciudadanos deben tener para hacer llegar a los gobernantes o los candidatos sus inquietudes, sus percepciones, sus cuestionamientos, sus necesidades, sus sentimientos y aspiraciones. O sea que la agenda no sea solo la que el candidato quiere imponer, sino la que los electores examinen o moldeen.

Para ello, el contacto personal es insustituible. Y para facilitararlo, los partidos necesitan estructuras bien organizadas, modernas, que incorporen todo el potencial de las nuevas tecnologías y que se deshagan de los vicios del clientelismo del pasado.

Los viejos manuales de la política hay que sustituirlos por otros actualizados y adaptados a los tiempos, pero sin

Colorado debería aprender a tiempo, que su encogimiento responde fundamentalmente a esa lejanía que ha tenido de la gente, a no saber incorporar las nuevas modalidades de comunicación y, sobre todo, al triste hecho de haber olvidado su rol histórico de garante la República, que empieza por diseñar una estructura para que los ciudadanos se sientan parte de la res pública, y no solo meros observadores o consumidores de lo que ocurre en la élite política.

Ese fue el gran legado que dejó José Batlle y Ordóñez, cuando en una sociedad elitista creó ciudadanía a través de los clubes barriales, donde los dirigentes políticos, los gobernantes, los ministros, los



Pero esa postura parece conducir hacia la política virtual.

Y desconoce que los partidos políticos son, o deberían ser, escenarios de doble vía. No solo proporcionan el medio a través del cual los dirigentes dan a conocer sus ideas y su imagen, sino el

perder de vista lo básico, es decir, que los partidos son instrumentos de ejercicio republicano y no solo medios para la venta de un nuevo producto tomadas del marketing, que presentan a un candidato como si fuera un nuevo jabón o desodorante. El Partido

legisladores, tenían que ir a rendir cuentas a los ciudadanos de sus dichos y hechos.

Legado que parece haberse difumando, ante las seductoras ensañaciones del marketing.



Zósimo NOGUEIRA
Comisario General (r)
Convencional del PC por Batllistas

Blindaje de fronteras y segunda línea de contención

No bastan los controles en pasos de fronteras, ni Puertos o Aeropuertos de embarque. El criminal si no tiene arreglado, concertado o conoce las vulnerabilidades de los controles busca otras alternativas y lugares de ingreso. Quienes somos o conocemos la realidad de las fronteras sabemos de las habilidades para eludirlos, utilizar rutas alternativas, y manejar horarios de relevos, tiempos y modalidad de controles.

Los contrabandistas se han especializado en ello desde épocas de la conquista, sorteando e inventando caminos, ocultándose, aguardando el momento oportuno y si fuere necesario abriéndose camino como les fuere posible, comprando voluntades, tranzando o usando violencia.

La tecnología, el uso de scanners, drones, cámaras, chips, sensores, radares, inhibidores de señal y cuanto se les pueda ocurrir son sumamente necesarios, pero sin descartar la presencia y responsabilidad del individuo humano.

Tecnología al servicio del fin perseguido. Con espacios de responsabilidad bien definidos.

Hay que tener claro que toda la tecnología que hoy es de avanzada mañana es superada, neutralizada, vulnerada por otra más avanzada.

La dinámica y competencia en esto es permanente e impredecible.

Todo aquel que eluda los controles preestablecidos ha de ser interceptado y fiscalizado en las rutas conexas a la frontera.

No pasa por una mera fiscalización de vehículos y personas. Es necesario comprobar identidades y requerir información sobre itinerarios. Motivos de ingreso para no nacionales o residentes.

La seguridad pública y de un Estado va mucho más allá que los problemas de contrabando y tráfico, el terrorismo, los delitos ambientales están al acecho en forma constante, ahí tenemos otro dilema.

El Estado tiene obligaciones para con sus pobladores, velar por su seguridad y bienestar y para ello debe adoptar medidas de salvaguarda que implican conocer la movilidad de las personas como una fuente de información necesaria para preservar esos derechos.

Pero como fijar límites y no ingresar en la intimidad de las personas, vulnerando su libre determinación.

Que difícil, tan real y vigente problema. Cuál es el límite de lo público y lo privado.

Como impedir que esa información que está al alcance de quien posea

la tecnología adecuada no sea aprovechada para fines insanos, promiscuos, ventajas comerciales, extorsivos y---o criminales.

Urge legislar sobre esto, poner reglas, limitar espacios de injerencia. Judicializar.

Otra segunda etapa, esencial para una gestión exitosa en el combate al crimen organizado pasa por el seguimiento de los procedimientos realizados por otras agencias. Una segunda línea de control otra barrera para contrarrestar el

documentaciones etc. Tarea que por jurisdicción es exclusiva de la justicia y policía. Esta policía nuestra, también restringida en atribuciones que recurre a organismos de otros países que procesan información internacional sin dar explicaciones ni pedir autorización a nadie, como en el caso del FBI y la DEA.

Nos sujetamos a convenios y leyes internacionales y recurrimos a organismos extranjeros para informarnos de cosas que podríamos saber con mayores certezas y capacidad de verificación con las propias fuentes.

La soberanía nacional debe ser evaluada y dimensionada en su justa medida.

Por nuestra pequeñez territorial y escaso potencial bélico siempre acordamos ceñirnos a los dictámenes de los organismos internacionales pero

por sexo con el incorporado ingrediente de la percepción personal.

Muchas de estas leyes las incorporamos a nuestra legislación sin un debido análisis y sin opinión de los juristas que luego la van a aplicar.

Tanta jornada deliberativa por temas menores, creo que vale la pena un profundo análisis de la dimensión de nuestra soberanía.

Es una cuestión vital, una cuestión de independencia, la validación de estas leyes emanadas de supra poderes no pueden ser de mera aprobación por su origen.

Nuestros representantes en esos organismos son calificados pero no representan pensamiento de nuestro amplio y variado espectro político.

Retornando al tema de fronteras y represión del crimen siempre nos



accionar criminal. Otro de los meollos descuidados.

Cuando las fuerzas militares que no tienen responsabilidad en las tareas de investigación realizan incautaciones y aprehensiones de contrabandistas, traficantes y se da por finalizado un procedimiento con una resolución judicial se corta un hilo que puede develar muchas incógnitas.

Esto no puede ser sinónimo de cierre de una investigación, debe extenderse a posibles destinatarios y también participes en todo el derrotero de personas y mercaderías,

sus resoluciones no siempre nos benefician.

Son las reglas de juego.

Todas las modificaciones en el orden procesal penal, en la justicia y las potestades del poder ejecutivo y su policía se han realizado siguiendo criterios de las potencias del norte que viven realidades y tienen orígenes muy diferentes al nuestro,

Ahora tenemos tantos entreveros y nos pasamos de remiendo en remiendo, en el mismo sentido, políticas y ley de género, cuotificación de cargos sin valorar la intelectualidad y capacidad,

centramos en la sustancia o mercadería ilegal, en los procesos de incautación pero el gran enemigo es el criminal, debemos centrar nuestra atención en los individuos presuntos infractores, es el centro causal del delito al que debemos enfocar las actuaciones del Estado represor. Por supuesto a las organizaciones a las que pertenece o que participan de ese peregrinaje delictivo.



Duelo entre Macron y Le Pen

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Músico. Director de Orquesta



El próximo domingo 30 de junio, y en segunda vuelta el domingo 7 de julio (accederán los candidatos que superen el 12.5% de electores inscriptos) tendrán lugar en Francia las elecciones legislativas para elegir 577 diputados (289 para la mayoría), luego que, el presidente Emmanuel Macron, disolviera la Asamblea – llamando a comicios anticipados – después del profundo eclipse de su partido ante la «Agrupación Nacional» (derecha), en las recientes votaciones al Parlamento Europeo. El mandatario francés perdió su mayoría absoluta en la Asamblea Nacional, hecho no registrado desde 1997. Mientras, los principales bloques de oposición, «Nueva Unión Popular Ecologista y Social» («NUPES»), de Jean Luc Mélenchon - posición ultraizquierda, de ideología feminismo, progresismo, anti neoliberalismo, comunismo -, y «Agrupación Nacional» («RN»), liderada por Marine Le Pen – ideología conservadurismo nacionalista, euroescepticismo, antiinmigración, soberanista -, aumentaron significativamente los escaños.

«Juntos», anteriormente llamado «Juntos Ciudadanos», es una coalición de «centro», de ideología liberalismo, socioliberalismo, europeísmo, fundada por la mayoría presidencial liderada por Emmanuel Macron («Renacimiento»), que incluye a «La República en Marcha» («LREM») - partido político socio liberal -, el «Movimiento Demócrata» («MoDEM») - centrista, social liberal, europeísta, federalismo europeo - y el «Partido Radical», de izquierda, y ultraizquierda. Según la última encuesta – el pasado viernes 21 -, «Juntos» estaría llevando un 18% de votos.

Por su parte, «Nuevo Frente Popular» («NFP»), coalición de izquierda y ultraizquierda, lanzada hace dos semanas en respuesta a las anticipadas elecciones legislativas, tendría una votación del 25% según la opinión «de los que saben» ... ¡aunque al día de la fecha señalada no se tenía conocimiento quien sería el líder, pues la muchachada estaba en disputa! ... de todas formas, el expresidente socialista François Holland – responsable del triunfo de Emmanuel Macron en 2017 -, anunció su candidatura.

La «Agrupación Nacional», liderada por Marine Le Pen, y cuya mano derecha es Jordan Bardella, quien fuera principal candidato en las elecciones al Parlamento Europeo, estaría rondando un guarismo del 33%.

En cuanto a «Los Republicanos» («LR»), partido sucesor de «Unión por un Movimiento Popular» («UMP») – creado por el presidente Jacques Chirac -, de posición derecha, cuya ideología es conservadurismo social, gaullismo -, tendría un respaldo del 8%. Más atrás estaría «Reconquista» («REC»), de extrema derecha,

conservadurismo nacionalista, antiinmigración, euroescepticismo, con total oposición y odio a inmigrantes, al islam, y especialmente a la masonería – a quienes desea «reducirlos a cero» -, además de considerar retirar a Francia de la «Organización del Tratado del Atlántico Norte» («OTAN»). El candidato «ejemplar» es Éric Zemmour, periodista y político de ultraderecha,



que se autodefine como bonapartista. Según los datos de opinión, «napoleoncito» obtendría un 3%.

Macron, entre derechas e izquierdas

El presidente Emmanuel Macron está planteando un enfrentamiento entre su posición pro europea, pro ucraniana, y la retórica antiinmigración populista de extrema derecha, e intenta una unión de derechas, izquierdas, e incluso ultraizquierdas, para votar contra la opositora posición de referencia. La izquierda, no está con estímulo de apoyar a Macron - menos todavía la

izquierda radical – debido en gran parte al programa pro empresarial, como asimismo por la posición en relación a la guerra en Gaza.

Al parecer, Francia, quiere poner fin a la administración Macron, y considera que pasaron los tiempos de 2017 donde el mandatario triunfara en segunda vuelta, sobre la candidata Marine Le Pen.

Emmanuel Macron está desde 2022 gobernando sin mayoría absoluta parlamentaria y no puede aprobar proyectos de Ley, hecho que lo llevara a celebrarlas sin someterlas a votación. ¿Qué sucederá luego de las legislativas?, ¿podrá continuar su mandato hasta 2027?

Si logra recuperar la mayoría – su bloque cuenta con 250 diputados en 577, y es muy difícil arribar al umbral de 289 -, ¿continuará con sus «reformas», soberbia, clasismo, desprecios sociales, tontos berrinches, e innumerables caprichos?

Ahora, si la derecha, luego de ganar en las europeas también triunfa en lo nacional, quizá Macron deba nombrar un Primer Ministro que se ocupe - dentro de un «matrimonio»- de

pregunto si no será una estrategia para presionar a votantes a optar entre, él, o la extrema derecha... y si la «Asamblea Nacional» – elegida por los ciudadanos – le diera la espalda a Macron, quizá, este, a través de un voto de censura haría caer el gabinete.

La renovación de diputados debería llevar a un equilibrio, pero la conocida embriaguez provocada por el triunfo hace que, el término «tolerancia», pierda su esencia para dar paso a la arrogancia, el atropello, mientras figuras incorpóreas de la mentira y la ambición danzan sin prisa alrededor de tontos que, adornados con esas «virtudes», en su momento caerán al vacío. Mientras, hacen sus apuestas entre la alemana Ursula von Leyen – necesita 15 representantes de 27 países, y al momento tiene 13 – al frente de la Comisión Europea, el portugués António Costa para la presidencia al Consejo, la maltesa Roberta Metsola buscando continuar en el Parlamento, y la publicitada candidata de Estonia, Kaja Kallas, como «Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos

programática nacional, y, él, «manejar asuntos» internacionales.

Los resultados en los comicios del Parlamento Europeo son un desplazamiento hacia una derecha del centro político del viejo continente, y como se podría modificar el control sobre el gobierno del bloque. Como ejemplo muy particular es la llegada de Giorgia Meloni – Primera Ministro de Italia -, a la política de la Unión Europea. El presidente Emmanuel Macron no tenía obligación de disolver la Asamblea Nacional – menos, teniendo todavía tres años de mandato -, pero, al parecer, es una manera de obstaculizar.

En trasnochadas cavilaciones me

Exteriores y Política de Seguridad», desplazando a Josep Borrell.

Ahora, es tiempo de «reparto» ... ¡dejemos de lado los ideales pues hay que negociar! El juego de influencias por cargos de peso, es prioritario, y cada «cónsul» se acerca hipócritamente a titeres comunitarios, obsequiándoles sonrisas y golpecitos en los hombros mientras acompañan el entremés de una cena informal convertida en chirriante epicentro de la archiconocida comedia apocalíptica.



Miguel Lagrotta
Profesor de Historia

Baldomir y la restauración democrática

Luego del golpe y reformulada la Constitución, el Dr. Terra asume su segunda presidencia ahora de acuerdo con la Constitución de 1934. El ordenamiento político se mantuvo casi sin variantes, los opositores continuaron absteniéndose estos eran el batllismo, la Unión Cívica, los blancos independientes, los socialistas y los comunistas. Todos estos grupos estaban legitimados por instituciones educativas y culturales como El Ateneo o la Universidad de la República. Acompañaban al nuevo gobierno los terristas, los riveristas y el herrerismo.

«El Colegio actual es el producto de una gran campaña dirigida por el señor Batlle que tuvo que vencer enormes resistencias opuestas por sus adversarios y por sus propios amigos, transando al fin, con perjuicio del ideal que perseguía y surgiendo de esa transacción en sistema empírico, híbrido, defectuoso; un Gobierno débil, carente de energía y de acción, que pudo subsistir en épocas de bonanza, de riqueza, por la considerable valorización de los productos nacionales durante la gran guerra y continuar después usando del crédito por sumas muchas veces millonarias cuando la balanza de nuestro comercio exterior empezó a hacerse desfavorable, cubriendo con creces el desequilibrio con esas corrientes de oro extranjero que nos permitieron construir puentes, sanear ciudades, extender carretas, vías férreas, construir ramblas y puertos y abrir avenidas y otras obras públicas que dieron trabajo a millares de obreros, provocando el bienestar general. Pero inmediatamente sobrevino la gran crisis, quedaron de relieve todos los defectos de la forma gubernativa del Consejo Nacional, porque sobreviene el derrumbe rápido de nuestra organización económica y financiera, que consideraba sólida e inconvencible, sin que adoptaran a tiempo las medidas para atenuar el mal». Discurso del presidente Terra en Minas, diciembre de 1932.

Luego del golpe y reformulada la Constitución, el Dr. Terra asume su segunda presidencia ahora de acuerdo con la Constitución de 1934. El ordenamiento político se mantuvo casi sin variantes, los opositores continuaron absteniéndose estos eran el batllismo, la Unión Cívica, los blancos independientes, los socialistas y los comunistas. Todos estos grupos estaban legitimados por instituciones educativas y culturales como El Ateneo o la Universidad de la República. Acompañaban al nuevo gobierno los terristas, los riveristas y el herrerismo. El 5 de mayo de 1934 se aprobó la «Ley de Lemas número 9538 en tano que en el área económica se desarrolla el gran emprendimiento dirigido a la independencia en materia energética con la construcción de una gran

represa sobre el Río Negro. En el Rincón del Bonete, lo que además regularizaría el caudal del Río haciéndolo navegable unos 400 kilómetros todo el año y con un espejo de agua que ayudaría a la irrigación. Se promulga una ley de cultivo obligatorio sobre unas 300.000 hectáreas, ocupando a 30.000 trabajadores. En el aspecto social el



avance se dio en la ley de licencia por maternidad, la sanción del Código del niño y la creación del Instituto Nacional de Alimentación. El 27 de marzo de 1938 se realizaron las elecciones nacionales donde votó pro primera vez la mujer. Nuevamente hubo abstención batllista y los blancos independientes. El oficialismo se presentó dividido con

las candidaturas de Alfredo Baldomir (cuñado de Terra) por un lado y por Eduardo Blanco Acevedo (consuegro de Terra). Terra dejaba el cargo habiéndolo ejercido por dos períodos, golpe de por medio, y darle la sucesión a un integrante de su mismo grupo.

Gobierno de Baldomir

El 19 de junio de 1938 se efectuó la transición del mando. Su política interna estuvo marcada por la reforma constitucional; la política externa tuvo con telón de fondo la segunda guerra mundial. Y los aspectos más importantes fue la entrada en vigor del nuevo Código Rural en 1941 y los códigos Penal Militar y el código de Procedimiento Civil en 1943. Un año antes se funda la Universidad del

constitucional con delegados de todos los partidos, excepto el herrerismo. Esta junta no esta prevista dentro de los mecanismos previstos para la reforma constitucional. Las diferencias con el herrerismo se agrandan con las posturas de neutralidad o de ser aliados contra el Eje en la segunda Guerra Mundial. Los aportes de la Junta Consultiva eran resistidos por el herrerismo en el senado. El terrismo había dejado de existir. Baldomir se une a los batllistas de «El Día», blancos independientes, cívicos, socialistas y comunistas. El herrerismo solo y con el colorado Charlone defendiendo la Constitución de 1934. A cinco semanas de las elecciones el presidente Baldomir disuelve el Parlamento, lo sustituye por un Consejo de Estado, el cual serpa presidido por José Serrato, destituyó al vicepresidente, prorrogó su mandato y asumió plenos poderes. Este episodio pasó a la historia como el «golpe bueno». En realidad, se intentó justificarlo moralmente. Batllistas y baldomiristas votaron la formula triunfadora integrada por Amézaga-Guani. El herrerismo perdió y votó mal, aunque siguió teniendo el doble de votos los independientes. Nomás senado del medio y medio. Es el inicio del retorno al poder del batllismo, y se cierra un episodio de nuestra historia y se abre otro. El 15 de febrero de 1943 entra en vigor la constitución de 1942. El vicepresidente vuelve a presidir el Senado y la Asamblea General. Los senadores vuelven a ser electos por el sistema de representación proporcional integral como ya se hacía con los diputados poniendo fin al senado del 15 y 15. En el Poder Ejecutivo se suprimió la coparticipación obligatoria en los ministerios. El presidente designa los ministros, sin cuotas fijas entre personas que contaran con el respaldo parlamentario favoreciendo el parlamentarismo. Durante la Segunda Guerra Mundial, Uruguay mantuvo una postura de neutralidad durante la mayor parte del conflicto. El presidente, Alfredo Baldomir, lideraba el Partido Colorado y apoyaba la causa de los Aliados, pero desde una base neutral. Los herreristas querían la neutralidad absoluta. Sin embargo, en febrero de 1945, Uruguay se unió a las Naciones Unidas, lo que lo obligó a declarar la guerra contra Alemania y Japón2. Este cambio marcó el fin de su neutralidad y alineó oficialmente al país con los Aliados en los últimos meses de la guerra. Ver: Frega, A y otros : Baldomir y la restauración democrática, EBO Montevideo 1987.



La revolución cubana es inexplicable...?

(II)

Si Fidel Castro en inferioridad de condiciones materiales pudo derribar al régimen de Batista, no fue por factores desconocidos

En primer lugar se trataba de un régimen ilegítimo, inmensamente impopular, especialmente entre los estudiantes universitarios, las clases medias y altas del país, los profesionales y los pequeños empresarios. Esto no es poca cosa. Repitámoslo: se trataba de una tiranía. Por otro lado, la mayor parte de la alta oficialidad del ejército y de la policía, más casi toda la clase política batistiana, estaba profundamente corrompida y se interesaba más en enriquecerse al amparo del poder que en defender un régimen ilegítimo. Se sabe, por ejemplo, que una de las razones que tuvo Batista para no aplastar a los expedicionarios del yate Granma era que ese foco insurreccional le permitía aprobar presupuestos extraordinarios de guerra que iban a parar al bolsillo de los mandamases. Esto no da una idea de la putrefacción que corroía al régimen.

Asimismo la oposición peleó valientemente y el grueso del ejército batistiano, aunque estaba mucho mejor armado, se desmoralizó cuando le infligieron unas cuantas derrotas menores. No hubo en la revolución cubana ninguna batalla decisiva. No podía haberla dado la disparidad de fuerzas, pero el factor moral fue clave. No obstante, el golpe definitivo contra Batista, como le había ocurrido a Machado en 1933, fue la pérdida del apoyo de Estados Unidos. En abril de 1958 el gobierno republicano de Ike Eisenhower, presionado por una hábil campaña de los exiliados cubanos, decretó un embargo de armas al gobierno de Batista para obligarlo a buscar una solución política a la guerra desatada en el país. Pero las consecuencias de ese embargo norteamericano de armas, no obstante, fueron otras: en lugar de precipitar una salida pacífica al conflicto, Washington provocó o aceleró el triunfo de los insurrectos. Los jefes de las Fuerzas Armadas interpretaron, correctamente, que Batista había perdido el favor de los americanos y dieron por sentado que era un régimen condenado a muerte, así que surgieron conspiraciones y comenzaron a establecer relaciones secretas con Fidel Castro. Batista lo supo y, convencido de que estaba rodeado de traidores, decidió escapar

de Cuba exactamente como había hecho el general Machado en 1933. Paradojalmente, cuando huyó, el 90 por ciento de las fuerzas armadas y el 95 por ciento del territorio seguían teóricamente bajo su control. Pero él y su gobierno estaban profunda e irremediamente desmoralizados. Por eso perdieron el poder. El total de muertos de ambos bandos, gobierno y oposición, a lo largo de los seis años



de lucha fue de 2.771. La mayor parte cayó en las ciudades, no en las montañas. Sin duda, se trataba de un número alto de caídos en combate o ejecutados, pero infinitamente menor que los habidos en las guerras revolucionarias de El Salvador, Guatemala o Nicaragua.

No pocos en EE.UU y América Latina pensaron que Fidel Castro iba a reinstalar la democracia en Cuba y las libertades individuales garantizadas en la Constitución de 1940 y conculcadas por Batista. Esto explica porqué en un principio, hubo un apoyo unánime de la clase política uruguaya a la revolución cubana. Fidel Castro había asegurado varias veces que no era comunista.

Un joven Julio María Sanguinetti viajó a Cuba por ese tiempo y en sus crónicas hay un grado de admiración por la revolución, incluso se mostró comprensivo – aunque no los respaldó – con los fusilamientos. Sin embargo, en sus crónicas, se advierte que en su mentalidad liberal-republicana se encendió una luz amarilla: señaló que la dinámica de los hechos que presenciaba podrían conducir a un régimen no democrático.

Su olfato político no le falló.

¿La revolución cubana es inexplicable...?

(III)

Retornemos a las fotos que muestran la prosperidad que existía en la Cuba prerrevolucionaria. Estoy absolutamente convencido que quienes las publican no están reivindicando la tiranía batistiana. Sino que señalan las diferencias entre una economía de mercado y otra regida por los principios del llamado «socialismo real».

Parten de una base auténtica y totalmente comprobable: la amarga realidad cubana de hoy en día. Sin embargo este análisis, que tiene su lógica, tiene un aspecto que no debe soslayarse si se desea ser objetivo: hoy, en el 2024, sabemos muy bien que el «socialismo real» fue un fracaso rotundo, pero en los años '60-70 este conocimiento no se poseía. Más bien, era todo lo contrario.

Dicho en otras palabras: en los años de la posguerra, la Unión Soviética surgía como potencia que le podía disputar de igual a igual a EE.UU. la supremacía global. El socialismo- al

paraguas soviético Cuba logró una relativa prosperidad – con logros tangibles, en educación y salud – que pareció a los ojos de muchísima gente plasmar una utopía igualitarista. La seducción que ejerció la revolución cubana sobre intelectuales, políticos y artistas se explica, en gran medida, por esto. Y aunque esta Cuba comunista tenía defectos visibles siempre estaba la excusa – en parte, real – del embargo y del continuo asedio de EE.UU. Estaba planteada la batalla entre un Goliat imperialista y prepotente, y un David que buscaba vivir con dignidad y ser dueño de su



menos, en la versión soviética – era abrazado por pueblos que luchaban contra el colonialismo y buscaban vías de desarrollo diferentes al capitalismo que era sinónimo de explotación y desigualdad. Las libertades pregonadas por Occidente parecían una máscara que escondía el dominio de las clases privilegiadas – dueñas de los medios de producción – sobre las masas. La igualdad estaba por encima de la libertad.

Las causas por las cuales Fidel Castro se volcó al bloque soviético son muchas y complejas. Sería muy extenso detallarlas. Lo cierto es que al hacerlo compró un modelo de desarrollo que, en ese tiempo histórico, parecía exitoso. Con el

destino. Hay un fuerte simbolismo en esta imagen.

La realidad de la Cuba actual me duele muchísimo y admito que cada vez que crítico al régimen cubano algo dentro de mí se desgarró. No es un problema de razón sino del alma. Pero al margen de ello, cada vez que miro esas fotos de la Cuba prerrevolucionaria trato de vislumbrar que hay exactamente detrás de esa fachada de abundancia y libre consumo. Porque precisamente «eso» que está ahí detrás, y que las fotos no muestran, es lo que provocó la revolución de Fidel Castro, con todas las consecuencias que extienden hasta este presente.

Jorge Nelson CHAGAS FAUTO
Licenciado en Ciencias Políticas
Magister en Historia Política





Hugo MACHIN FAJARDO
Periodista, Ex docente de periodismo de la Universidad ORT. Ex Vicepresidente de la Asociación de la Prensa (APU). Fue preso político. FUENTE: CADAL

Las amplias mayorías que tendrá Sheinbaum le permitirán concretar el «Plan C» de AMLO, consistente en varias reformas constitucionales donde destacan: elección popular de jueces, ministros de la Corte y autoridades electorales; y concretar la adscripción de la Guardia Nacional a la Secretaría de la Defensa Nacional, algo que la Suprema Corte de Justicia de la Nación declaró inconstitucional.

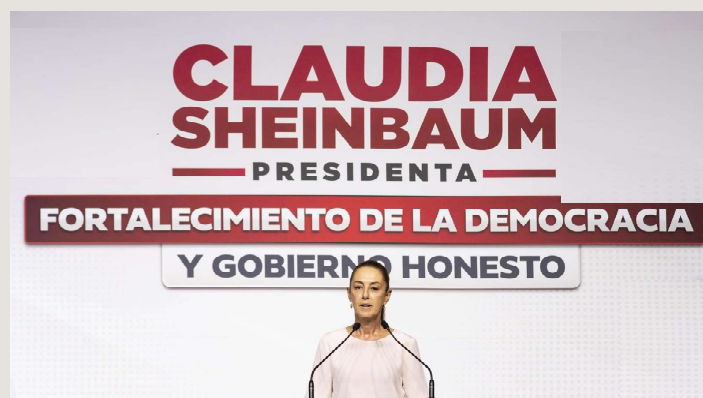
De 60 millones de mexicanos que acudieron a las urnas el pasado 1 de junio, unos 35,9 (59.75 %) dieron su voto a la candidata oficialista Claudia Sheinbaum (61), quien será la primera mujer en ocupar desde el primero de diciembre, y durante seis años, la presidencia de la nación azteca, país que ocupa el décimo puesto en el ranking de países con feminicidios, detrás de Bolivia, Honduras, República Dominicana, El Salvador y Uruguay. En los comicios también se eligieron los 128 senadores y los 500 diputados federales para el sexenio, y las urnas aseguraron una mayoría calificada en la cámara baja y mayoría simple en el Senado para el Movimiento Regeneración Nacional (Morena) de Sheinbaum y sus aliados, Partido Verde y Partido del Trabajo.

El voto por Morena es un respaldo al presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), quien culmina su gestión con el 60 por ciento de aprobación, período en que se logró una mejor redistribución y salarios de los trabajadores, aumento del gasto social y la inversión pública en infraestructura, según algunos analistas.

Sheinbaum, quien termina su mandato como jefa de Gobierno de los más de 9 millones de habitantes de Ciudad de México, obtuvo cinco millones de votos más que AMLO en 2018, y reaccionó pronto ante la caída del peso mexicano (4,3%) registrada el día siguiente de su triunfo, jornada en que también la Bolsa mexicana se hundió 6,01%, su peor caída desde la pandemia de covid-19. Arrasar en las urnas, a veces, genera incertidumbres. La presidenta electa confirmó el martes 4 al titular de Hacienda, Rogelio Ramírez (75), quien, a su vez, anticipó que la política económica de la nueva administración se enfocará en la estabilidad macroeconómica y la prudencia fiscal: «Confirmar a los organismos internacionales e inversionistas privados que nuestro proyecto se basa en la disciplina fiscal, acatando la autonomía del Banco de México (central) el apego al estado de derecho y facilitando la inversión privada nacional y extranjera».

El oficialismo también triunfó en Ciudad de México —Clara Brugada (60), será la alcaldesa— Chiapas, Tabasco, Veracruz, Morelos, Puebla y Yucatán. Hay desafíos, por un lado, y líneas trazadas por AMLO, por otro,

que pueden dificultarle la gestión a esta científica de izquierda con gran poder en el panorama político mexicano. La deuda pública de México llegaría a fines del 2024 al 54% del PIB, tres puntos



más que el año anterior y podría subir a un 55% en 2025.

Sheinbaum hereda un déficit fiscal de casi 6 por ciento, el mayor en un cuarto de siglo. Durante la administración AMLO, el país apenas creció 0,8 por ciento en promedio. Se impone un ajuste fiscal.

Un tercio de la población —de un total de 130 millones de habitantes— vive en la pobreza, en un país que según algunas mediciones es el cuarto más desigual del mundo: un 10% de la población concentraba 59% de los ingresos del país, en 2021. Sin perjuicio de ello, México mejoró en 2023 seis posiciones en el Índice de Desarrollo Humano (IDH), indicador elaborado por una agencia de Naciones Unidas que mide la esperanza de vida al nacer, educación e ingreso por habitante. Obtuvo una calificación de 0.781, en el índice que encabeza Suiza (0.967). Comparativamente la calificación de México se ubica por arriba del promedio mundial, que es de 0.739, y también por encima de la medida promedio para América Latina, que registró 0.763.

En América Latina, Chile encabeza la lista en el puesto 44, seguido por Argentina con el 48 y Uruguay en el 52. En el final de la clasificación se sitúan El Salvador, con el puesto 126, Nicaragua, con el 130, Guatemala, con el 136, y cerrando la lista Honduras, en el 138.

Sed. Mas de la mitad del país enfrenta sequías. En 1960, el promedio de agua

México: más populismo o mejorar la institucionalidad

disponible por persona era de 10,000 metros cúbicos. Para el año 2000 se redujo a 4,000 y, actualmente es de 3,200 metros cúbicos y la Comisión Nacional del Agua (Conagua), dependencia encargada de garantizar la seguridad hídrica del país, tendrá menos presupuesto en 2024. No es un tema sobre el que no se haya advertido. Hace 30 años, el geólogo uruguayo Danilo Antón (*) documentó que «El valle de México es una cuenca cerrada de 9.600 km2, en el corazón de un cinturón neovolcánico, elevado por fuerzas geológicas a más de 2.200 m

un país donde unas 80 personas son asesinadas diariamente por grupos del crimen organizado que le disputan territorios al Estado. Solamente durante el sexenio de AMLO, esa violencia dejó 190.000 muertos y los registros de desaparecidos llegan a 100.000. La campaña electoral no estuvo exenta: treinta y cuatro candidatos fueron asesinados según el Laboratorio Electoral de México.

Una de las críticas mas contundentes a la imbricación entre narcotráfico y Morena proviene de la periodista mexicana asilada en Alemania, Anabel Hernández, autora del libro «La Historia Secreta. AMLO y el Cartel de Sinaloa», en el que «revela que el presidente de México tuvo encuentros directos con integrantes del Cartel de Sinaloa y habría recibido dinero de origen ilícito», apoyo que, según la periodista, alcanzaría a la presidenta electa.

A estas graves dificultades que enfrentará Sheinbaum, debe agregarse el drama migratorio —un tercio de los migrantes hacia EEUU son mexicanos que huyen de la pobreza y la violencia— para el que AMLO coordinó con Estados Unidos la militarización fronteriza. Según quien gane las elecciones —Biden o Trump— ese conflicto tendrá diferente rostro, pero no dejará de estar presente.

Desafío constitucional. Las amplias mayorías que tendrá Sheinbaum le permitirán concretar el «Plan C» de AMLO, consistente en varias reformas constitucionales donde destacan: elección popular de jueces, ministros de la Corte y autoridades electorales; y concretar la adscripción de la Guardia Nacional a la Secretaría de la Defensa Nacional, algo que la Suprema Corte de Justicia de la Nación declaró inconstitucional.

AMLO además quería —y Sheinbaum también apoyaba— eliminar las entidades reguladoras autónomas, consideradas neoliberales, y aumentar las pensiones estatales.

Una primera parte de la reforma electoral impulsada por AMLO fue invalidada por nueve de los 11 ministros de la Suprema Corte. En particular fueron anuladas las reformas a la Ley General de Comunicación Social y a la Ley General de Responsabilidades Administrativas.

Sheinbaum como alcaldesa de Ciudad de México marcó diferencias con AMLO durante la pandemia, energías limpias, o empleo de los militares en labores civiles. Su gestión dirá.

[*] Antón, Danilo: Ciudades sedientas. Agua y ambientes urbanos en América Latina (Nordam, Montevideo, 1995)



La «extrema derecha»

Ronald PAIS
Abogado. Periodista. Fue Diputado,
Senador y Director de UTE



«Disculpe si no entiende lo que canto. Tal vez hablamos lenguas diferentes. Usted reniega siempre de estos pagos y yo quiero y admiro a nuestra gente.»
(Disculpe. **Hernán Figueroa Reyes**)

Me he permitido parafrasear un editorial del pasado 13 de junio del diario «El País» cuyo título es «La ultraderecha» y con un contenido que no tiene desperdicio. En el mismo se desnuda la falacia de querer descalificar con falsos rótulos a corrientes de ideas o partidos políticos que nada tienen de «ultras» o de «extremistas».

Ya en la segunda mitad de los 60's si usted no era comunista o socialista, era un «facho». Si usted condonaba la ya desembozada dictadura cubana, era un «facho». Si usted se oponía a la sedición armada que incrementaba su accionar contra un gobierno democrático, era un «facho». Si usted reclamaba que en la Universidad de la República no se colocaran banderas de Vietnam del Norte y se mantuviera la laicidad en la enseñanza, era un «facho». Si usted rechazaba la tiranía soviética y el muro de Berlín, que separaba el mundo libre de la tiranía, era un «facho». Y así podríamos seguir.

En resumen, si usted no decía «Amén» a la colonización cultural de la izquierda marxista y a todos sus postulados, era un enemigo al que había que descalificar de inmediato, no respetar y mucho menos escuchar.

«Usted siempre derrocha madrugadas hablando de los cielos de otras tierras. En cambio, yo comienzo mi jornada, contento de estar bajo estas estrellas»

Hoy ocurre algo similar. Si alguien se atreve a renegar de lo «políticamente correcto» que nos quiere imponer esa misma izquierda marxista, totalitaria, radical y fanática, entonces es de «extrema derecha».

Han sido calificados así todos aquellos que están cansados de esa izquierda intolerante, populista, envidiosa, mezquina y destructiva.

Como bien se señala en el editorial que he referido, no se trata de corrientes opositoras a esa hegemonía cultural izquierdista que reivindicuen algún tipo de neofascismo o neofascismo. Tampoco que no sostengan los postulados democráticos, más bien todo lo contrario. Son partidos y corrientes de opinión que hoy crecen en Europa cansados de gobiernos fracasados que no sólo no han mejorado las condiciones de vida de sus países, sino que han dinamitado valores

fundamentales en los que muchos queremos fundar el desarrollo de nuestras sociedades.

«Disculpe si no me entiende. Disculpe si no lo entiendo. Usted habla por boca de otra gente y yo soy solo el eco de mi pueblo»

Ese profundo cansancio social también llega a nuestras latitudes. Yo tengo la firme esperanza que el pueblo uruguayo esté cansado del enfrentamiento, esté cansado de las mentiras, este cansado de la corrupción. Y sobre todo que esté



cansado de que se le invoque falsamente y no se respete su voluntad expresada soberanamente en plebiscitos o referenda a los que ha sido convocado para expresarse. Tanta hipocresía no debería prosperar.

Lamentablemente, tenemos el pésimo antecedente cuando una mayoría de electores optaron por llevar al sedicioso José Mujica a la Presidencia de la República. Las nefastas consecuencias de ese pronunciamiento las sufrimos todos en el peor gobierno de la historia del Uruguay. Quiero creer que esa experiencia ha servido de escarmiento y evitará un nuevo error del electorado.

«Disculpe si lo digo a mi manera. Usted siembra rencor y yo esperanza. Usted envidia de otro su bandera y yo adoro a mi celeste y blanca»

Por eso hay que ser muy cuidadoso cuando se habla, por ejemplo, de

izquierda en el Partido Colorado. Cuidadoso en los términos, en la acepción de las palabras. Si se quiere reconocer como «de izquierda» el énfasis en la sensibilidad social, la preocupación por los sectores más desprotegidos, el no estar atados al «status quo» y buscar el progreso mediante un reformismo constante, la intervención del Estado para facilitar condiciones de igualdad de oportunidades en la partida (no en la llegada), podríamos convenir que todos estos aspectos fueron atendidos por el batllismo histórico y que, además, no fue ni el comunismo ni el socialismo los que los convirtieron en realidad, sino fundamentalmente gobiernos del partido colorado (y también gobiernos del

mentalidad infantil. No es de «extrema derecha» reclamar que, de una buena vez, se democratice el acceso a toda la información del pasado reciente, manipulada y encerrada bajo siete llaves por los gobiernos del Frente Amplio.

No es de «extrema derecha» solicitar una intervención más decidida del Estado en garantizar la seguridad de las personas ante el delito y develar todos los actos de corrupción, haciendo funcionar efectivamente los mecanismos de la Justicia.

No es de «extrema derecha» esperar que se regule una actividad sindical ya desembozadamente politizada y partidizada.

No es de «extrema derecha» indignarse con el incesante agrandamiento del Estado con reparticiones innecesarias o con competencias duplicadas, amén del deficiente nivel de los servicios que se prestan al contribuyente, en múltiples aspectos.

Podríamos seguir con otras muchas expectativas que el ciudadano común, responsable, sufriente y no ideologizado aún siente como insatisfechas.

Pero aún con críticas o insatisfacciones, también ese ciudadano común sabe que la opción será entre una «extrema izquierda» que domina al Frente Amplio, que no respeta la voluntad popular, que no cree verdaderamente en la Democracia y defiende cínicamente a dictaduras como la cubana o venezolana, que utiliza al Estado como coto de caza para privilegiar a sus seguidores, que insistirá en violar la Constitución como la ha hecho en sus gestiones pasadas, que continuará con su obsesión de utilizar la Educación para adoctrinar, que seguirá atacando y vulnerando la propiedad privada y que ahora, además, está comprometida en apropiarse de los ahorros de los trabajadores acumulados en la previsión social, una vez más, sin perjuicio de los temas que preocupan diariamente a los electores, no debe olvidarse que se trata de optar entre la libertad y el despotismo. Por esa razón y aunque no sea obligatorio, pronunciarse votando, es imprescindible.

«Disculpe si no me entiende. Disculpe si no lo entiendo. Usted habla por boca de otra gente y yo soy solo el eco de mi pueblo»

Partido Nacional). Pero esos y otros aspectos pueden tener puntos en común con una izquierda moderada y liberal en lo político, que nada tiene que ver con la «izquierda» de un Fernando Pereira o un Marcelo Abdala. El comunismo y el socialismo marxista, además, han liquidado y erradicado del Frente Amplio a la izquierda moderada. *«Yo soy como el hornero y me retobo, mi patria es mi nido y lo defiendo. En cambio ustedes son como los tordos, que quieren empollar en nido ajeno.»* No es de «extrema derecha» exigir que se respete la voluntad popular expresada dos veces por el pueblo soberano.

No es de «extrema derecha» rechazar la ideología de género que pretende desconocer la biología, atacar a la familia, promover el enfrentamiento entre hombres y mujeres y deformar la